

AZ

DOMINGO

18 de Noviembre de 2007

amenaza energética
REPRESAS



3 | Paraíso de Represas

Cerca de una veintena de centrales hidroeléctricas proyectan construir transnacionales como Endesa y SN Power en la zona sur del Wallmapu. Se trata de proyectos que cuentan con el respaldo de los estados chileno y argentino, pese al grave daño medioambiental que todos ellos involucran. Un territorio único en el Planeta, hoy bajo amenaza.



Las empresas extranjeras, que por ahora exploran el subsuelo de la Patagonia, necesitarán pronto energía eléctrica para extraer el oro. También grandes volúmenes de agua. "La represa La Elena con su embalse es una solución interesante para estas empresas", denuncian los afectados.



La transnacional Endesa se propone construir -a través de HidroAysén- cinco represas en la Región de Aysén: Baker 1, Baker 2, Pascua 1, Pascua 2.1 y Pascua 2.2. Mientras que por cuenta propia -con el mismo semblante con que ingresó al Bio Bio para poner en marcha las centrales Pangué y Ralko- proyecta levantar Neltume y Choshuenco en la Región de los Ríos, y El Portón y Steffen en la Región de Los Lagos.

AZ
DOMINGO

director
Pedro Cayuqueo Millaqueo
subdirector
Wladimir Painemal Morales
editora
Jaqueline Caniguan Caniguan
periodistas
Adrian Moyano, Hernán Scandizzo, Manuel Lonkapan, Mauricio Montiel, Mauricio Buendía, Arnaldo Pérez-Guerra y Mario Casasús.
diseño gráfico
Josseline Fuentes / Fabrica
fotografía
Pablo Díaz, Alejandra Bartoliche y Vera Bolkovic
representante legal
Pedro Cayuqueo Millaqueo
ventas de publicidad
azkintuwe@yahoo.es

AZDOMINGO es un suplemento semanal del Periódico Azkintuwe. Todos los derechos reservados.

www.azkintuwe.org

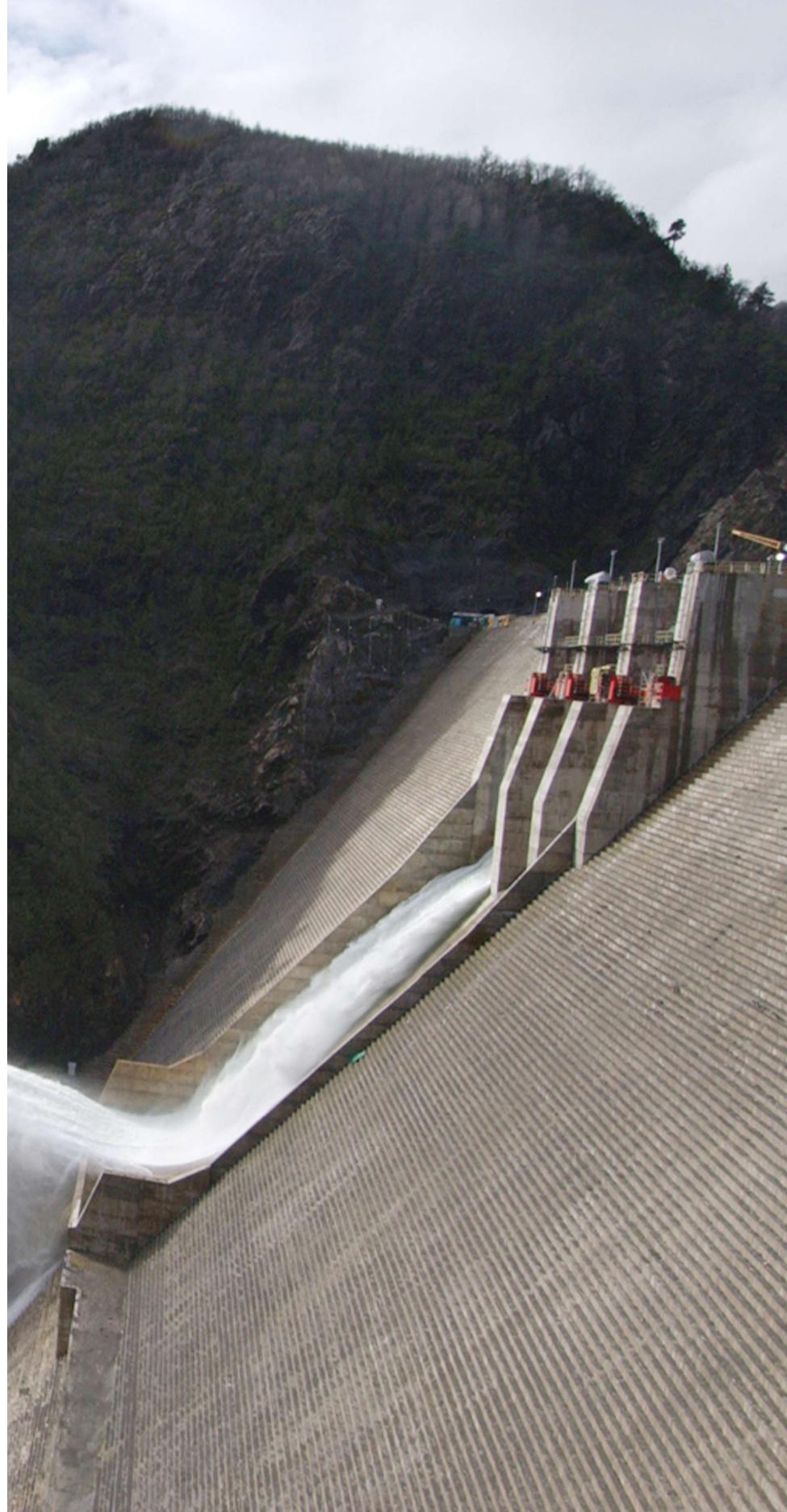
AMENAZA ENERGÉTICA

La crisis energética campea en los discursos del gobierno chileno como un viejo conocido. Años atrás fue usada como argumento oficial para neutralizar a quienes se oponían a la construcción de las centrales hidroeléctricas en la zona mapuche del Alto Bio Bio. Hoy la Patagonia es el nuevo territorio amenazado por las transnacionales, ello con la complicidad de los estados chileno y argentino. Ya se organiza la resistencia.

Texto MARCELO MAGGIO, HERNÁN SCANDIZZO y DANIEL OTAL
Fotos HERNÁN SCANDIZZO / PABLO DÍAZ

El Wallmapu y la Patagonia Austral podrían ser en las próximas décadas combustible para las economías de Chile y Argentina o, al menos, ese es el rol asignado: dar su energía, tal vez hasta secarse, como una pila. Más de 20 centrales hidroeléctricas proyecta construir Chile en las regiones de los Ríos, los Lagos y Aysén; mientras que al este de los Andes existen propuestas para intervenir los ríos Santa Cruz, Senguerr, Corcovado y Collon Cura, además de sumar represas a las ya existentes sobre los cauces del Limay y el Colorado. Ante la avalancha de embalses inevitablemente asoma el fantasma de la represa Ralko, que a pesar de la resistencia mapuche en el Alto Bio Bio, terminó de llenarse en 2004. En tanto la explotación de hidrocarburos, pionera en la alquimia de transformar el territorio en energía, acelera su juego de bielas y trépanos bombeando o yendo al encuentro de gas y petróleo. La contaminación denunciada a mediados de los '90 por las comunidades Kaxipayiñ y Paynemil hoy es reiterada por muchas más en el centro de la provincia de Neuquén.

El Puelmapu en buena medida ya cumple esa función de producir energía para que Argentina y también Chile - que recibe su gas - se mantengan en movimiento. En ese sentido Nuequén es un caso emblema, de allí se extrae el 47% del gas y 36% del petróleo del país, mientras que en el mercado eléctrico sus centrales hidráulicas y térmicas aportan el 44% y el 7% respectivamente. Río Negro, en tanto, participa con cerca de un 10% en la producción nacional de petróleo y un 5% de gas. Mientras que Chubut suministra el 17% del petróleo y el 2,2% del gas, y su potencial eólico despierta el interés de empresarios japoneses. Y faltaría pendiente estimar los aportes provenientes de La Pampa y el sur de Mendoza, que también forman parte de la Cuenca Neuquina y donde numerosas áreas hidrocarburíferas se han concesionado



en los últimos años. La agrupación ambientalista Jóvenes Tehuelches de Aysén, en declaraciones publicadas en setiembre por la revista chilena Punto Final, señaló que en la X Región se proyectan cuatro represas, once en la XI Región y siete en la XIV Región. "¿Por qué tanta energía? ¿Por qué tanta necesidad de energía tan repentina? Se está hablando de una línea de transmisión de 2200 km desde Aysén hasta el norte de Chile. ¿A qué apunta?", se pregunta Lucas Chiappe, de la ONG Proyecto Lemu, de Epuýén. "Lo que estamos viendo aquí es cómo las corporaciones del Hemisferio Norte están concretando todo este tipo de emprendimientos que son, obviamente, súper contaminantes y requieren de energía absolutamente barata. Esta cantidad de represas para garantizar energía barata apunta a eso, a que en nuestra zona se afinquen las empresas de producción de aluminio [como Alumysa en Aysén], de producción de pulpa

de papel y, obviamente, la utilización de energía y agua para la industria petrolera, del lado argentino. Hoy se está contemplando derivar el Río Senguerr y endicarlo en el norte de la provincia de Santa Cruz, en Los Monos, para producir energía [34mw] para minería y petróleo y para utilización de agua para el rebombeo de pozos secundarios", finalmente responde.

Al planteo de Chiappe, el ambientalista Javier Rodríguez Pardo - del Movimiento Antinuclear del Chubut y la Unión de Asambleas Ciudadanas - agrega el ejemplo de la represa de Futaleufú, construida a fines de la década del '70 en cercanías de Esquel y Trevelin para alimentar la fábrica de aluminio Aluar de Madryn, a 600 km de all. "El 75% de un lingote de aluminio lo compone la energía, el resto es mano de obra, insumos, alúmina. ¿Qué exportamos señores? ¡No exportamos aluminio, exportamos energía!", sentencia con inconfundible acento ibérico.

MONEDA CORRIENTE

La crisis energética campea en los discursos de La Moneda como un viejo conocido, años atrás fue usada como argumento oficial para neutralizar a quienes se oponían a la construcción de las centrales hidráulicas en el Alto Bio Bio, y regresó con más fuerza ante la reducción del suministro de gas por parte de Argentina. "La decisión del gobierno de respaldar y acelerar los procesos de desarrollo de centrales de generación eléctrica no era sólo un discurso para los inversionistas que escucharon en Nueva York la invitación del gobierno chileno a participar en este sector. Según explica la ministra de Minería y Energía, Karen Ponichik, una muestra que explicita el interés del gobierno por sacar adelante nuevas iniciativas en materia energética está en el detallado catastro realizado por la CNE [Comisión Nacional de Energía] en que se priorizarán 62 proyectos a los cuales se le aplicará una suerte de fast track que agilizará su tramitación burocrática y ambiental", informaba el Diario Financiero de Santiago el 25 de setiembre de 2006. En declaraciones a ese medio la ministra afirmaba: "Estamos en coordinación con todos los organismos para ver dónde está cada uno [en la evaluación de los proyectos] y la idea es que entren en las fechas fijadas en su conceptualización, que no se retrasen. Tenemos una necesidad imperiosa, que es asegurar el suministro eléctrico".

Según un estudio de la consultora argentina Montamat & Asociados, publicado en abril, producir electricidad en Chile cuesta un 400% más que en Argentina y casi el doble que en Colombia, Perú y Brasil, lo que la convierte en la más cara de América Latina. La andanada de proyectos tendría como objetivo reducir costos - como advertía Chiappe - además de lograr mayor autonomía respecto a su vecino - ya que el 52% del gas que se consume en Chile llega del otro lado de los Andes y el 30% de la matriz energética del país proviene de centrales térmicas que utilizan ese combustible - y aumentar la potencia instalada. Pero en la prisa por alcanzar esa meta queda pendiente explicitar quiénes demandan esa energía con urgencia.

Según mediciones del Instituto Nacional de Estadísticas de Chile, dadas a conocer a fines de setiembre, el mayor consumo

de electricidad correspondió a la minería, con 40,2%; el 20,9% lo ocupó el comercio, 17,1% la industria y el 16,5% los sectores residenciales. La Corporación Nacional del Cobre (Codelco) informa en su portal que utiliza cerca del 15% de toda la energía eléctrica del país. Esta empresa proyecta duplicar su consumo en los próximos 9 años y para satisfacer esa demanda pretende construir un gigantesco complejo termoeléctrico - alimentado con carbón - en Totalillo Norte, Región de Coquimbo. Pero al Estado no le urge garantizar electricidad sólo a Codelco - pilar de las arcas públicas - sino al ejército de corporaciones transnacionales que ha desembarcado - o proyectan hacerlo - en la provincia minera que de norte a sur se extiende a lo largo de los Andes y comprende también el oeste argentino. Un territorio normado por el Tratado de Integración Minera que suscribieron Chile y Argentina en 1997

Justamente por tratarse de una provincia minera que comprende a ambos Estados y por estar también Argentina apostando a su explotación, la crisis chilena tiene su correlato al este de los Andes. Aunque en este punto cabe la acotación de Rodríguez Pardo, quien afirma que esta provincia es en realidad un tercer Estado, administrado por las corporaciones que allí operan, que se sirve de los otros dos. Más allá de esa apreciación, actualmente la explotación de la mina Bajo La Alumbrera (en Catamarca), consume el equivalente a la electricidad generada por la central atómica Atucha. Según estimaciones del mismo ambientalista, si a esa demanda se suman las necesidades de los megaproyectos Veladero-Penélope y Pascua-Lama - a cargo de la canadiense Barrick Gold - se ocuparía el 11% de la torta energética, que es igual al total de la electricidad generada por fisión nuclear en el país. La prioridad tanto en La Moneda como en la Casa Rosada



es garantizar megavatios, pero esos megavatios no serán generados, necesariamente, al pie de los yacimientos a explotar ni a unos pocos kilómetros, sino que pueden estar a cientos o incluso miles, en algún extremo del Wallmapu o de la Patagonia Austral.

Las empresas generadoras y transportadoras de electricidad prestas acuden a la convocatoria. Endesa Chile, filial de la



empresa homónima de España, tiene derechos sobre aproximadamente el 80% de las aguas del país, controla 13 centrales hidráulicas y 8 térmicas. De acuerdo a datos de 2005 - publicados en abril por la agencia Argenpress - la corporación participa con el 35,3% de la potencia instalada de Chile, el 30,2% de Argentina y el 17,9% Colombia. Asociada a Colbún S.A. - perteneciente al grupo Matte - conformó HidroAysén, que se propone construir cinco represas en la Región de Aysén - Baker 1 (660mw), Baker 2 (360mw), Pascua 1 (460 mw), Pascua 2.1 (770 mw) y Pascua 2.2 (500 mw). Mientras que por cuenta propia - con el mismo semblante con que ingresó al Bio Bio para poner en marcha las centrales Pangué y Ralko - proyecta levantar Neltume (400mw) y Choshuenco (125mw) - en la Región de los Ríos - y El Portón (320mw) y Steffen (365 mw) - en la Región de Los Lagos. Por su parte Colbun haría lo propio en el Río San Pedro, para generar 155mw, y la italiana Enel - compañía que con el 24,9% del paquete accionario, y asociada a la constructora hispana Acciona (21,03%), controla Endesa España - apunta a ampliar el potencial de la central de Pullinque con una nueva captación.

Todo en familia, o buena parte. Otros invitados también participan de la ingesta, como la empresa noruega SN Power, que opera bajo la razón social Trayenko y en los alrededores de Panguipulli proyecta las centrales Liquiñe (118mw), Pellaifa (108mw) y Reyehueico (20mw) y tiene las mismas aspiraciones en Lago Ranco y Futrono con Maqueo (320mw). Por su parte la Empresa Energía Austral, filial de la minera suiza Xstrata, también se sirve con Río Cuervo (600mw), Río Blanco (360mw) y Lago Cóndor (54mw), en Aysén. Pero a pesar de estar sentados todos los comensales, ninguno ha reparado que a la mesa le falta una pata. El territorio se transforma un gran proveedor de hidrocarburos y megavatios pero también en una cadena lentamente forjada de comunidades locales movilizadas. Organizaciones mapuche, ambientalistas y asambleas ciudadanas se oponen a pagar los costos sociales, culturales, ambientales

y económicos; a ser sacrificadas en los altares neoliberales para que se profundice el modelo de exportación de materias primas (commodities). Sus voces incluso llegaron a los periódicos El Mercurio y Clarín, con innegable peso en la vida política de ambos países, que dedicaron un espacio nada despreciable tanto a las crecientes protestas en las tierras australes como a las preocupaciones que éstas generan en las autoridades y sectores empresarios. "El objetivo de los futuros proyectos debe estar orientado al bien común y no al beneficio de grandes corporaciones que amenazan el patrimonio ambiental de nuestros territorios. El desarrollo de Aysén, Chile y el mundo, debe estar basado en iniciativas que contengan valores de respeto a sus ciudadanos y de protección y conservación de los distintos ecosistemas que serán la herencia y el legado a las generaciones futuras", afirmó el Consejo de Defensa de la Patagonia, de Aysén, en la declaración emitida el 10 noviembre durante la Cumbre Iberoamericana de los Pueblos en Santiago.

LA RESISTENCIA

Las demandas de acceso al agua y el rechazo a los emprendimientos hidroeléctricos fueron temas centrales en el Parlamento de Koz Koz, realizado en enero en Panguipulli para conmemorar el centenario del histórico futa trawun. Reunión aquella en la que lonkos de 80 leguas a la redonda expusieron los atropellos que sufridos por parte de los colonos y autoridades locales que los despojaban del territorio y sus bienes. En aquel comienzo del siglo XX las autoridades tradicionales discutieron estrategias para poner a fin a esa situación, 100 años después el despojo de la tierra se complementa con el del agua. "A diferencia de Ralko, las empresas eléctricas se enfrentan esta vez a una comunidad unida, cómoda en su hábitat y consciente de la importancia de sus recursos naturales. Además, la experiencia de Celco en Valdivia [que contaminó el río Cruces] generó un amplio movimiento que no mira con buenos ojos estos proyectos", destaca el periodista Mauricio Becerra, en el reportaje de Punto Final.

El 16 de abril se realizó en Panguipulli la primera reunión de coordinación de las zonas amenazadas por la posible construcción de centrales hidroeléctricas, concurren representaciones mapuche de Trafun, Likiñe, Karvrvgi, Pellaifa, Chozwenko, Punawe y dirigentes de organizaciones sociales, estudiantes secundarios y ambientalistas de la ciudad. Diez días después marcharon por primera vez por las calles de la ciudad. "La marcha realizada el jueves 26 de abril se realizó con el propósito de desafiar la posición del gobierno central por permitir empresas extranjeras en nuestro territorio, esta es una actitud invasora, una grave falta de respeto a los pueblos originarios", sostenía la circular firmada por Coordinación de sectores y comunidades afectadas - Parlamento Mapunche Koz Koz - Frente Ambientalista de Panguipulli FAP, publicada en Mapuexpress el 4 de mayo. "Desde ya estamos luchando contra estas empresas que delinquen con las leyes del estado para quitarnos el derecho a la vida, a la paz y a la armonía con nuestra madre tierra, por eso, buscaremos todos el apoyo necesario antes que Endesa, SN/Power vacíen el Lago Pirihueico, inunden el lago Neltume, construyan la represa en el río San Pedro y otros embalses en los ríos más importantes de la comuna, sequen las termas por la extracción de aguas a través de tuberías, construyan torres y muchos kilómetros de tendidos de alta tensión. Todo esto afectará a campos sagrados, terrenos agrícolas, al turismo, a la medicina, al desarme ecológico, a la contaminación, a cambios culturales de nuestra juventud", subrayan en el mismo documento. Tres días después representantes de Colbún pretendieron dar a conocer su proyecto - San Pedro - en Panguipulli



y fueron expulsados de la comuna por más de 150 personas. En aquella oportunidad también los funcionarios de la Corporación Nacional de Medio Ambiente (Conama) abandonaron el lugar. Después ocurriría lo mismo en Valdivia, esta vez fueron el gerente de Asuntos Corporativos de la empresa, Carlos Urenda, el Jefe del Área Ambiental, Hernán Cuadro, y el director de Conama en la Región de Los Lagos, Nelson Bustos.

A principios de junio el médico Pedro Cardyn, integrante del colectivo Frente Ambientalista de Panguipulli, fue amenazado cuando fotografiaba las faenas realizadas para la construcción de la central Neltume (Endesa) en predios de una comunidad mapuche de la zona. El clima tenso se acentuó, en los meses transcurridos los comuneros han denunciado la intervención de la empresa no sólo en la población sino en instituciones como la Oficina Municipal Mapuche, Carabineros de Neltume y colegios locales. El 9 de octubre en una carta pública, otro médico, Vito Capraro Campolunghi, también integrante del FAP, recalcó que "la estrategia de Endesa es similar a la desarrollada en la construcción de la central Ralko en el Alto Bio Bio, en donde se dividió a la comunidad entre quienes arrendaban predios a Endesa o dependían laboralmente de ella y los opuestos a la represa, además de que se trabajó mucho antes de obtener los permisos de las instituciones ambientales correspondientes". En el mismo escrito destacó el "lamentable caso del honorable concejal sr Vasquez" [Juan Vásquez San Martín, de la oficialista Concertación] quien defendió la construcción de la central y hostigó a los opositores en audiencias donde la corporación europea presentaba sus planes.

El 23 de octubre las comunidades José Neculfilo y Vicente Pitrillan expulsaron a la empresa SN Power que días había comenzado a instalarse con maquinarias para hacer los estudios de factibilidad en el sector de Karvrvgi, comuna de Panguipulli. Cabe destacar que la empresa noruega está integrada por capitales estatales y privados, justamente Alfredo Seguel, en un artículo publicado en junio en Mapuexpress, denunciaba el doble estándar de la compañía, que suscribió el Pacto Global de la ONU, por el que se compromete a adoptar principios universales relacionados con los derechos humanos, normas laborales, medio ambiente y anticorrupción. También ponía énfasis en que mientras el Estado escandinavo aplica fronteras adentro el Convenio 169 de la OIT, en su relación con el pueblo nación sami, no lo toma como parámetro al ingresar a territorio mapuche willeche.

LA ELENA, MINAS Y POZOS

"Desde el principio de esta historia La Elena fue planificada para abastecer de energía a Aluar, la planta elaboradora de aluminio ubicada en Pto. Madryn. Debido a los altos costos de construcción de La Elena, Aluar encaró la instalación de su propia planta de generación [de ciclo combinado] y dejó de tener el primer lugar de la demanda de hidroelectricidad", señala el documento distribuido en septiembre por la agrupación Amigos y vecinos de la cuenca del río Carrenleufú. "Según el informe de 2006 para la licitación de La Elena ese primer lugar lo ocupan ahora las empresas petroleras que operan en la Patagonia sur. Paradójicamente el informe sostiene que la hidroelectricidad es "una energía limpia que no contribuye al calentamiento global de la atmósfera", cosa que sí hacen los combustibles derivados del petróleo. Entonces se usaría esa "energía limpia" para producir energía contaminante", resalta.

Además de las necesidades de las petroleras que explotan la cuenca del Golfo San Jorge - que se extiende a lo largo del límite centro este de Chubut y Santa Cruz y se extiende hacia el mar - la meseta y ambos lados de los Andes están plagados de cateos mineros. En el encuentro "Patagonia: Nuevos Escenarios de Conflicto por el Territorio y Construcción de Resistencias", realizado en setiembre en El Bolsón - Río Negro, Álvaro Gianinni - poblador de Palena - informó que en esa provincia hay más de 90 mil Has. solicitadas para exploración y explotación minera. Como sostienen los vecinos de la cuenca del Carrenleufú / Corcovado: "Las empresas extranjeras, que por ahora exploran el subsuelo, necesitarán pronto energía eléctrica para extraer el oro. También necesitarán grandes volúmenes de agua. La represa La Elena con su embalse es una solución interesante para estas empresas".

El proyecto inicial, diseñado en la década del '80 y reflatado en 2004, proponía seis represas: La Elena (100mw), Frontera (80mw), Río Hielo (100mw) se construirían en una primera etapa entre 2005 y 2010; Jaramillo (24mw), La Caridad (42mw) y Puesto Bustos (115mw), entre 2010 y 2015. Por el momento se licitará sólo para la construcción de La Elena, aunque en este valle ubicado a 100 km al suroeste de Esquel creen que 'van por todo', sólo que lo han dosificado. De concretarse íntegramente cerca de 10 mil Has. de bosque nativo quedarían bajo agua, y según Gianinni, otras 10 o 15 mil Has. serían

afectadas por inundaciones en Palena. "A nosotros nos agarra en una situación delicada [para resistir la construcción de La Elena] porque se dio la reelección de [Mario] Das Neves, el actual gobernador. Más del 70% de la provincia lo vuelve a votar, con lo que lo se fortalece políticamente de una manera contundente, y hoy día tratar de sacar a la gente a la calle... con un fuerte asistencialismo [por parte del Estado], con una economía "próspera" dentro de la provincia... Realmente la coyuntura política de Chubut está muy compleja", apunta Moira Millán, de la comunidad Pillan Mawiza. "Por otro lado, no se le dice a la gente que la energía va destinada a las empresas mineras, se le dice que es para consumo [doméstico], para la instalación de nuevas industrias, entonces la gente quiere las represas. Y en el pueblo de Corcovado un alto porcentaje de la población vive de los planes Jefe y Jefa de Hogar [asistencia estatal] y la represa le representaría una inserción laboral mínima de 5 años, en el caso de hacerse La Elena, y dicen que si se hace el resto, estaría empleada por más de 10 años. Cuando se terminan las obras no queda nadie trabajando, el ejemplo es Futaleufú donde hay 12 obreros, 12 empleados nada más", agrega.

Mientras la expectativa en torno al futuro de La Elena se mantiene en Corcovado, en la primera semana de noviembre la prensa chubutense dio cuenta de la firma de un convenio entre la empresa Emgasud S.A. y el gobierno provincial para la construcción de la central térmica Ingentis II (100mw). Esta sería levantada en las afueras de Esquel, en un sitio cercano al yacimiento de oro que la canadiense Meridian Gold - ahora

"Las empresas extranjeras, que por ahora exploran el subsuelo, necesitarán pronto energía eléctrica para extraer el oro. También necesitarán grandes volúmenes de agua. La represa La Elena con su embalse es una solución interesante para estas empresas", sostienen los vecinos.

Luego puntualiza respecto a la situación local: "Corcovado ya realizó un importante aporte energético a la provincia desmontando el 70% de su masa boscosa original para provisión de leña. La degradación ambiental que quedó es cada vez más elocuente. Ahora Corcovado entregará su río porque se lo demanda Chubut por el bien del país y seguirá perdiendo posibilidades productivas genuinas".

COALICIONES BINACIONALES

Miles de hectáreas de bosque nativo pereciendo bajo las aguas es la primera imagen que surge de la suma de cada una de las áreas inundadas por las represas que se construirían entre la Región de los Ríos y Aysén, y en Puelmapu, también otras miles, en la cuenca del Corcovado. Valles, ríos y lagos transformados. Conocimientos mapuches y campesinos, frutos de la relación con el territorio, también sumergidos, desplazados. Cambios en el clima por la creación de nuevos espejos de agua y aguas cambiantes por la putrefacción de grandes cantidades de materia orgánica, que alterará su Ph, haciéndola más ácida y disminuyendo la dilución de oxígeno. También CO2 y metano liberado a la atmósfera, gases que generan el efecto invernadero. Si bien estas centrales hidráulicas se instalarían a uno u otro lado de la frontera de los Estados nacionales, los impactos viajarían a través de esa línea imaginaria, como de hecho lo hacen los ríos y lagos. Esas imágenes, afirmaciones, que se arraigan y comparten en las comunidades locales también van y vienen a través de esa línea imaginaria. Y se encuentran.

Los pobladores de la Comarca del Paralelo 42 se organizan junto a los de la comuna Cochamó, para oponerse a las centrales El Portón y Steffen; también los de Corcovado y el Valle 16 de Octubre con los de Palena, preocupados por la La Elena y los cerca de 180 cateos mineros al oeste de los Andes; también los de Aysén con los de Los Antiguos, ante la fiebre de represar sus ríos. Desde principios de este año las comunidades de ambos lados de la cordillera delinean alternativas y marcan posición. Lo hicieron el 15 de febrero en Lago Puelo, también el 30 de junio en Chaitén, donde realizaron el Primer Parlamento Medioambiental de la Patagonia, y el 20 de julio crearon la Red Patagonia Sin Fronteras, en Furilofche. No necesariamente fueron los mismos actores los que participaron, aunque sí existe un objetivo que los anima: no ser los alimentos del banquete.



Yamana Gold - pretende explotar. "En el marco del Plan Energético Nacional, presentado oportunamente por el Gobierno nacional, se contempla la ejecución de obras de infraestructura energética destinadas a fomentar el normal desenvolvimiento del sistema energético nacional y, de esa manera, contribuir a brindar una solución definitiva a los problemas de abastecimiento eléctrico", señalan en las consideraciones preliminares del proyecto, al que tuvo acceso el diario Jornada. "La crisis energética del país es la crisis del centralismo político y parece que las provincias deberán pagar la cuenta de la fiesta y los platos rotos", enfatiza Amigos y vecinos de la cuenca del río Carrenleufú al considerar el contexto nacional.

UN PORTON DE MUESTRA

No es diferente el papel asignado al río Puelo por el gobierno chileno. Desde Puerto Montt hace meses lo viene alertando a ambos lados de la cordillera Mauricio Fierro (Geoaustral). Los caudales de la cuenca en m³ por segundo ya se han convertido en MW en los escritorios capitalinos de Endesa y en los gabinetes del estado nacional. Pero en este caso su característica binacional la somete a la tutela del Protocolo sobre Recursos Hídricos Compartidos entre Argentina y Chile de Agosto de 1991, previsto en el Tratado binacional sobre Medio Ambiente de la misma fecha, a tono con lo establecido en el Acta de Santiago sobre Cuenas Hidrográficas de junio de 1971, que daba un marco general regulador a la fiebre neoliberal privatizadora que se avecinaba sobre la región, en la que Chile era el primer adelantado, pero en breve Argentina no se quedaría atrás.

Endesa Chile, filial de Eendesa España, ahora controlada por la Italiano ENEL y la española ACCIONA, planificó dos obras hidroeléctricas para esta cuenca de la Región de los Lagos: El Portón, sobre el río Puelo; y Steffen sobre su afluente, el río Manso, basadas en su propiedad de los derechos de las privatizadas aguas chilenas. El Portón con una represa que formaría un reservorio de más de 3700 hectáreas, sumergiendo un área aun mayor de faldeos boscosos: bellísima, delicada y milenaria selva Valdiviana compuesta por bosques naturales templados, de variedades forestales únicas en el mundo, más toda la rica flora, fauna y humanidad conviviente. Por su parte Steffen fue proyectada – seguramente por las características geográficas y gran pendiente – como central de paso, entubando 14 kilómetros del cauce en un ducto de 6,90 metros de diámetro, para obtener 365 MW a su pié.

Finalmente el pasado 8 de noviembre, en Llanada Grande, luego de dos encuentros suspendidos a último momento, la empresa enfrentó a los pobladores de la región, a muchos de los cuales secretamente había condenado a inmersión y a muchos más a severos daños en sus bienes y medio ambiente. Llegaron para informar lo que los pobladores ya sabían, pero no podían aceptar la inconveniente informalidad de las ONG ambientalistas. La comuna de Cochamó, la Universidad de Valdivia y la Secretaría de Energía le dieron el aval que probablemente exigió Endesa para calmar probables planteos airados, pues ya tenían los antecedentes de Panguipulli y Valdivia, aunque esto la gente del Puelo no lo sabía. Tanto el alcalde Carlos Soto Sotomayor, como Pedro Soto, de la Junta Vecinal de río Puelo, coordinador del acotado diálogo posterior, no dudaron en recomendar paternalmente a los presentes que se expresen con el "debido respeto", tanto a los expositores de los detalles técnicos de la Universidad Austral de Valdivia, FORECOS, como al ejecutivo del área Planificación Energética de Endesa Chile, ingeniero Rafael Errázuriz Ruiz -Tagle. No hace falta aclarar que la empresa no había tenido para nada ese mismo respeto al disponer de vidas y bienes ajenos en la planificación y ejecución del proyecto que había desarrollado y estaba mostrando en ese mismo momento.

Como corolario del esmero en la compleja e inasible información técnica y las promesas vertidas, poco se pudo cuestionar, pues ante el señalamiento de los estragos causados por la creciente desbordante el pasado año en el complejo de Endesa Pangué – Ralko, sobre el Bio Bio, con importantes daños y pérdidas de vidas humanas, solo un vergonzoso "yo no estaba entonces en la empresa" fue la muestra de cómo estas empresas y sus máximos ejecutivos eluden sus responsabilidades

sociales. Desde argentina una veintena de vecinos de la cuenca del Puelo llegaron trabajosamente para escuchar el informe, entre los que estaban dos concejales de Lago Puelo y dos de El Bolsón. La Asamblea Comarcal Contra el Saqueo hizo entrega en manos del alcalde de 1089 firmas reunidas en un par de semanas con un texto de rechazo a la construcción de las centrales, cuya copia tramita simultaneamente ante el Ministerio de Relaciones Exteriores y la Secretaría de Energía de Argentina, encuadrando el reclamo dentro de los acuerdos sobre cuencas compartidas mencionados. También el Decanato de la Universidad Nacional del Comahue se expresó mediante un tajante documento en el que rechaza absolutamente estos devastadores proyectos. La perla final la dá la renuncia, solo una semana después, del ejecutivo de Endesa presente en las reuniones. Sus serias, profesionales y firmes respuestas flotan desde entonces aguas abajo, rumbo al estuario de Reloncaví, para diluirse en el Pacífico / AZ

